

Isoglosas internas de la Sierra de Francia (sur de Salamanca)

Internal Isoglosses in Sierra de Francia (south of Salamanca)

Gonzalo Francisco Sánchez

Université de Mons

gonzalo.franciscosanchez@umons.ac.be

Resumen: La comarca histórica salmantina de la Sierra de Francia engloba pueblos y paisajes de características muy diversas. Región cercana a la frontera medieval entre los reinos de León y de Castilla, a caballo actualmente entre Salamanca y Extremadura, sus elementos lingüísticos vernáculos pueden ser comunes a toda su geografía, o dividirla en dos o más sub-zonas geográficamente bien diferenciadas. Algunos autores destacaron las diferencias fonéticas del norte y el sur de la comarca, aunque nunca, en trabajos anteriores a este, se propuso la comparación interna detallada del habla de la región. En este artículo analizamos, a partir de un corpus, las isoglosas fonéticas, morfosintácticas y léxicas que unen y dividen a cada uno de nuestros 10 puntos de encuesta.

Palabras clave: Sierra de Francia, León, Castilla, Salamanca, Extremadura, isoglosas

Abstract: La Sierra de Francia, an historical region of Salamanca, encompasses a very diverse range of villages and landscapes. The region, once close to the border between the medieval kingdoms of Leon and Castile, today straddles the border between Salamanca and Extremadura. This phenomenon is reflected linguistically speaking with some vernacular language elements being common to the entire region, or typical of a set of well differentiated geographical sub-areas. Some authors highlighted the phonetic differences between the north and the south of the area; although, detailed internal comparison of speech in the region was never proposed in previous studies. This article concentrates on a corpus analysis of the phonetic, morph syntax and lexical isoglosses that unite and contrast the 10 places that have been surveyed.

Keywords: Sierra de Francia, León, Castille, Salamanca, Extremadura, isoglosses

1. Introducción

La etiqueta *sierra de Francia* ha agrupado tradicionalmente a los tres macizos montañosos sucesivos que parten del Campo Charro y mueren en Batuecas y sierra de Gata; es decir la sierra Mayor o de Tamames, la de Quilamas (la parte sur de la sierra Mayor) y la propia sierra de Francia con sus valles del río Francia, del río Batuecas y la depresión del Alagón (Llorente Maldonado, 1976: 51).

Estas zonas fueron reorganizadas definitivamente mezclando a la reducida población aborigen que se mantuvo (Sánchez Albornoz, 1966: 349; Llorente Maldonado y Llorente Pinto, 2003: 45; Mínguez Fernández, 1997: 17-21) con los nuevos repobladores francos, bercianos, asturianos y gallegos en época de Alfonso IX (Mínguez Fernández, 1997: 67-68); los mozárabes procedentes del sur, reconciliados con la reli-



Fig. 1: Comarca de la Sierra de Francia en el contexto geográfico castellanoleonés: dentro del contorno delimitado, al norte, sierra de Tamames y Quilamas, en el centro valle del Quilamas, al sur la sierra de Francia y los valles del río Alagón (sureste), Francia y Batuecas (sur).

gión cristiana, habían empezado a llegar a estas montañas a finales del s. XI¹; también se acogió, desde la época de Alfonso VIII, a judíos, quienes recibieron una protección especial (Malalaña Ureña, 2009: 208).

A lo largo del s. XIII esta comarca salmantina se mantuvo continuamente dentro del reino de León, aunque los límites de Castilla se hallaron siempre muy cerca: la antigua Calzada de la Plata, que pasaba a unos 20 kilómetros de los términos municipales de Santibáñez y San Esteban de la Sierra, separó durante parte del s. XIII León de Castilla. Por el noreste, nuestra comarca limita con la Salvatierra ‘tierra de asilo’, área fronteriza entre los alfores castellanos de Guijuelo y Béjar y las tierras leonesas del Alagón (Llorente Maldonado y Llorente Pinto, 2003: 231-266).

El vernáculo actual de esta región montañosa responde a sus vicisitudes históricas y a sus características geográficas y edafológicas: en esta región montañosa de tierras y climas diversos, otrora de difícil acceso, históricamente fronteriza (primero entre León y Castilla, más tarde entre Castilla y Extremadura²) se habla en la actualidad una lengua fundamentalmente castellana, con elementos meridionales, restos leoneses y rasgos arcaicos (Borrego Nieto, 1999: 297-320). En este contexto de influencias diversas no es de extrañar que existan diferencias notables en unos pocos kilómetros, como trataremos de mostrar en las páginas que siguen.

2. Isoglosas fonéticas

Las diferencias geográficas e históricas entre las tierras situadas al norte y al oeste de las sierras y las zonas orientadas al sur y al este han sido constatadas tam-

1 Ver el topónimo *El Tornadizo*, que alude a árabes conversos, en Menéndez Pidal (1926: 444-485); Llorente Maldonado y Llorente Pinto (2003: 159).

2 Desde el s. XVII hasta 1833 los términos municipales serranos más meridionales, Sotoserrano y La Alberca, formaron parte de la provincia de Cáceres (Cf. *Gazeta de Madrid* CLIV de 3 de diciembre de 1833: *Real Decreto de 30 de noviembre de 1833 sobre la división civil de territorio español en la Península e islas adyacentes en 49 provincias*) y todo el sur serrano, incluyendo Linares de Riofrío, desde el s. XII se encuadraba dentro de la diócesis de Coria (Sánchez Herrero, 2014).

bién desde el punto de vista lingüístico: los municipios del norte serrano, históricamente adscritos a las diócesis de Salamanca y Ciudad Rodrigo (Egido López, 2005: 211-567), se hallan cercanos en tradición y costumbres a los municipios del Campo Charro y su lengua tiene una pronunciación semejante a la de la capital provincial, la mayor parte de la provincia salmantina y el resto de la región castellanoleonesa (Llorente Maldonado, 1976: 75); los municipios del sur y este serrano, pertenecientes a la diócesis de Coria hasta finales del s. XIX (Sánchez Herrero, 2014), tradicionalmente han tejido lazos con el norte extremeño y su fonética es más cercana a la de los pueblos del norte de Cáceres (Llorente Maldonado, 1976: 94). Así, el sur de la sierra de Francia, la vecina sierra de Béjar y el sur abulense destacan por ser los reductos fonéticos meridionales en Castilla y León (Sánchez Romo, 2010).

Los datos de nuestro corpus³, grabado en la zona en 2013-2014, siguen la senda de los anteriores estudios, matizándolos y precisando el alcance geográfico de las isoglosas fonéticas meridionales-septentrionales: se observa un polimorfismo con mayoría de resultados meridionales en todo el sur serrano; el norte de la zona, por su parte, presenta resultados castellanos por encima del 80% en los 10 contextos fónicos⁴ examinados susceptibles de presentar resultados meridionales; finalmente, Monsagro, Linares de Riofrío y Sequeros pueden ser considerados municipios de transición, al registrar un uso mayoritario de fonos meridionales en cuatro de 10 contextos analizados.

Si en estos contextos se aprecia una notable diferencia, otros elementos fonéticos que caracterizan a las hablas leonesas, al leonés tipo IV de Borrego Nieto (1996, 121), se aprecian en porcentajes semejantes en toda la geografía de la sierra de Francia. Se observan, pues, tanto al norte como al sur: tendencia general al cierre de *o* átona, propensión a la lenición o a pronunciaciones neutralizadas de *-r* y *-l* (con mayor predominio de los resultados alveolares percusivos o aproximantes de *-l* que laterales de *-r*), posibilidad leve de cierre de *e* átona (solo entre los informantes de mayor edad y en palabras determinadas como [pá¹] < *padre* o [ká¹]i), aspiración lexicalizada de F- latina (con tendencia a la pronunciación velar sobre todo entre los informantes menores de

3 El corpus del que se extraen los elementos lingüísticos serranos descritos en este artículo es la base de una tesis en preparación, dirigida por las Dras. María Nieves Sánchez González de Herrero y Christine Michaux, en el marco de la UMons (Bélgica). Las encuestas fueron grabadas en 2013-2014 en 10 pueblos del total de 33 de la zona, con 80 informantes (ocho por municipio) sobre un total poblacional comarcal, según los datos de 2013 del INE (Instituto Nacional de Estadística), de 8.440 habitantes.

4 Los contextos analizados susceptibles de presentar resultados meridionales son *-s* final de palabra + vocal, *-s* final de palabra + pausa, *-sp*, *-st*, *-sk* *-sb*, *-sd*, *-sl*, /x/ y vocal + nasal final de palabra + pausa. Los resultados del sur serrano marcan una preferencia por los resultados aspirados de *-s* final de palabra + vocal, desaparición de *-s* final de palabra + pausa, geminación en los grupos de *-s* + consonante sorda, resultados meridionales muy diversos en los grupos de *-s* + consonante sonora (siendo frecuente la geminación, la desaparición de *s* ante *l*, el resultado labiodental sonoro a veces geminado para *-sb* y la aspiración sonora), aspiración glotal de /x/ y realización velar o relajada de la consonante nasal con nasalización de la vocal precedente fundamentalmente entre los informantes mayores de 54 años.



Fig. 2: Municipios de fonética meridional y septentrional en la sierra de Francia. Marcamos con una x los puntos de encuesta. Al norte, fonética preferentemente septentrional; al sur, fonética preferentemente meridional; con líneas verticales grises, zona de transición.

55⁵ años) en algunas palabras como *helecho* y *hormiga*, conservación del grupo latino -MB- (*lamber*) y de la -E final latina (*rede*, *hace*, *hoce*).

3. Isoglosas morfosintácticas

Si hay un elemento lingüístico que unifica todos los municipios serranos es su morfosintaxis: los rasgos vernáculos hallados en nuestro corpus (generalmente arcaísmos que no se encuentran entre los elementos presentes en toda la *koiné* castellana) son comunes a ambas vertientes de la orla montañosa. Sin embargo, el mayor o menor uso de un elemento dialectal determinado caracteriza a un grupo de municipios frente a otros.

3.1. Elementos morfosintácticos con continuidad de uso en toda la comarca

En cuanto al sistema pronominal, toda la zona se halla dentro de la isoglosa, que separa a las antiguas áreas leonesas de las castellanas, de uso etimológico de los pronombres objeto, con la excepción del empleo, no muy extendido en la comarca, de *le*⁶ como CD masculino de persona. Por otra parte, se documenta en toda la zona, fundamentalmente entre hablantes mayores de 54 años, el uso de la antigua forma del pronombre objeto de 2^a p. plural *vos*: para la culminación de un contenido se-

5 División en generaciones de nuestros informantes siguiendo el corpus PRESEEA (*Proyecto para el Estudio Sociolingüístico del Español de España y América*): la 1^a generación agrupa a los que tienen 55 o más años; la 2^a engloba la franja de los que cuentan entre de 35 y 54 años; la 3^a se relaciona con los jóvenes que no superan los 34 años.

6 En nuestro corpus solo hallamos dos usos de *le* CD masculino de persona.

mántico exhortativo, *Vos lo digo/Vos lo pido*⁷ son fórmulas muy empleadas entre los hablantes dialectales de todos los pueblos de la sierra de Francia.

El uso de los perfectos fuertes en 3ª p. plural analógicos a la 3ª singular (*vino-vinon, puso-puson, dijo-dijon, trajo-trajon*), reflejando la construcción del tema de presente (*viene-vienen, venía-venían*), goza de muy buena salud en la zona. Estas formas han sido detectadas en todas las áreas rurales salmantinas y tienen gran vitalidad en todo el sur de Salamanca y en el norte de Cáceres (Pato Maldonado, 2004: 17-18⁸).

El uso en toda la comarca de gerundios contruidos a partir del tema de perfecto (*hiciendo, pusiendo*) por algunos informantes que emplean también los perfectos fuertes analógicos tiene menos vitalidad que el de la citada analogía (Francisco Sánchez, 2015: 82).

El empleo de las formas verbales *dir* y *diendo* a partir de la contracción *de + ir* (Corominas y Pascual, *DCECH*, s.v. *ir*) es también general en toda la zona. En los 10 pueblos donde realizamos nuestras encuestas, este refuerzo fonético se restringe al infinitivo y al gerundio; en ningún caso se observa en la forma del imperfecto *diba* que, sin embargo, sigue manteniéndose en otras áreas leonesas, como Sanabria, Maragatería y Sayago, y aragonesas, incluido su rincón sureste, el valenciano Rincón de Ademuz (Gargallo Gil, 2004: 74). Tampoco se observaba el resultado *diba* en la encuesta del ALPI (*Atlas Lingüístico de la Península Ibérica*) en Linares de Riofrío (pregunta 401).

El uso de *haber* en forma personal también se mantiene vivo entre los informantes de mayor edad y más dialectales de toda la sierra. Puede presentarse con el mismo sentido de *habeo* latino ‘tener’, ‘sostener’, ‘mantener’, ‘agarrar’:

- (1) Las sayas guapas encima pa que el cémbulo las haya⁹ (18/10/2013, mujer, 75 años, La Alberca).

También es común su uso con valores existenciales (representados en castellano fundamentalmente por *ser/estar*):

- (2) En el mí barrio [...] ande mi madre *habíamos* nosotros ocho (14/04/2014, mujer, 91 años, San Esteban).

7 Las formas con posposición del pronombre (*pídovoslo, dígovoslo*), que siguen el orden habitual del castellano medieval y clásico (Torrens Álvarez, 2007), a día de hoy se escuchan raramente en la zona (no aparecen, además, en nuestro corpus). Este orden, con los pronombres siguiendo al verbo en forma personal, solo se observa con una cierta frecuencia en toda la comarca en la secuencia (lexicalizada) *Dígotelo yo*.

8 Edición sin número de páginas. Se cita el orden de aparición de las páginas. Cf. *bibliografía*.

9 Todos los ejemplos incluidos provienen de nuestro corpus.

En morfosintaxis está muy extendido el uso antiguo (empleado asiduamente en el castellano literario de los s. XIII-XV) del posesivo precedido de artículo y tónico con valores afectivos y enfáticos, sobre todo afectando a los posesivos de 1ª y 2ª p. singular (*el mí hijo, los nuéstrros cabritos, el tú Antonio*). Estos usos con valor afectivo se observan con mucha frecuencia en nuestro corpus (Francisco Sánchez, 2016) entre informantes femeninas (y no solo entre las más veteranas).

Es un rasgo muy típico, asimismo, del habla de toda la zona la elisión de la preposición *de* en las estructuras *artículo + sustantivo terminado en vocal + de (+ artículo) + sustantivo*, fundamentalmente cuando se está hablando de topónimos o refiriendo nombres comunes de lugar. El fenómeno, aunque afecta a la sintaxis, estaría condicionado fonéticamente, según Pensado Ruiz (2001: 50-51), al propiciarse, entre vocales, la elisión de la *-d-* y reducirse el hiato que se formaría con la vocal final del sustantivo + *e* < (*d*)*e*. Este rasgo, propio de las hablas populares de toda España, fundamentalmente de las que se hallan en el antiguo dominio leonés o cerca de él (Pensado Ruiz, 2001: 49-53), se observa comúnmente en nuestras encuestas entre informantes de las tres generaciones, como se puede observar en estos ejemplos:

- (3) (a) El campo fútbol (10/04/2014, hombre, 23 años, Navarredonda).
- (b) La cueva la Buitrera (10/04/2014, hombre, 39 años, Valero).
- (c) La fuente la Honfría (11/04/2014, hombre, 73 años, Linares).

Entre los elementos sintácticos vernáculos comunes destaca el empleo, también documentado en el castellano medieval, de *desque* con valor de ‘en cuanto’, ‘justo después de que’. La misma forma, con semejantes valores semánticos y sintácticos, aparece en francés (*dès que*) y en catalán (*des que*):

- (4) *Des que* terminan de eso, empiezan a bailar el ramo (18/10/2013, mujer, 75 años, La Alberca).

El uso preferencial de *a cuenta de* con respecto a otras locuciones sinónimas más típicas como *por culpa de* es común en toda la zona en informantes de todas las edades:

- (5) La agricultura, ya mu poco, *a cuenta de* la apicultura (10/04/2014, hombre, 39 años Valero).

El conector *con que* o *conque* < *com(o) que* puede tener los valores de *como si*, *como que* o *con la excusa de que*:

- (6) Los jóvenes se marchan todos a la capital. [...] *Conque* llevan a sus hijos a estudiar, pues se marchan todos» (10/04/2014, hombre, 77 años, Valero).

3.2. Elementos morfosintácticos de uso preferencial en unas zonas serranas frente a otras

En relación con el sistema pronominal, las únicas excepciones al uso etimológico (dejando al margen el uso de *le* como CD masculino de persona) entre nuestros 80 informantes procedieron de un varón de San Esteban de la Sierra, el pueblo más oriental (cercano a la comarca de Entresieras y a la Salvatierra) de la sierra de Francia en el que realizamos nuestras encuestas:

- (7) A la viña [...] *la* híce la chabola (14/04/2014, hombre, 75 años, San Esteban).

Es normal que las vacilaciones entre el uso etimológico o referencial de los pronombres (Fernández-Ordóñez, 1994: 71-125), que se pueden dar también en el resto de la comarca, sean más frecuentes en las zonas más orientales, más cercanas a Castilla.

El uso de la analogía que supone formar la 1ª p. plural de los indefinidos *regulares* en *-ar* a partir de la 1ª p. singular (*compré-compremos, hablar-hablemos*), construcción paralela a la de los indefinidos *regulares* de los verbos en *-er/-ir* (*comí-comimos, viví-vivimos*), tiene mucha más vitalidad en los pueblos del norte serrano que en los del sur. En nuestro corpus, con preguntas específicas orientadas al relato espontáneo en pasado, no escuchamos ninguna forma en *-emos* en casi cuatro horas de grabaciones con informantes que habitan en los cinco pueblos meridionales escogidos. Las formas en *-emos* no son, sin embargo, ajenas a los municipios del sur de la comarca: las documenta Herrero Ingelmo (1996: 291) en Santibáñez de la Sierra, municipio del sureste serrano. Sin embargo, su uso en los pueblos orientados al sur es mucho más discreto que en los pueblos situados más al norte, cerca de la comarca de la Huebra, donde estas formas también se emplean con profusión¹⁰. En pueblos del norte serrano como Navarredonda de la Rinconada y El Cabaco la analogía en *-emos* es aún más utilizada que la de los perfectos fuertes (*dijon, trajon*), presentándose, en nuestro corpus, en casi un 80% de las veces en que un mayor de 54 años usó un indefinido en *-ar* en 1ª p. plural, frente al 60% de porcentaje de empleo de las formas *dijon, trajon* entre estos informantes con más de 54 años. En Monsagro, Linares de Riofrío y Sequeros se usa más ampliamente la analogía de los perfectos fuertes (67% de las veces en que un informante de la 1ª generación se sirvió de un perfecto fuerte en 3ª p. plural), pero también documentamos usos de perfectos en *-emos* (con porcentajes que rondan el 50% entre la 1ª generación

10 Cf. COSER (*Corpus Oral y Sonoro del Español Rural*), punto 3604 Berrocal de Huebra.

de los tres pueblos). El trazado de las isoglosas de la fig. 3 coincide con las de la fig. 2, que representa usos fonéticos meridionales-septentrionales.



Fig. 3: Uso de las analogías *-emos* y de los perfectos fuertes analógicos a la 3ª p. singular. Al norte, uso preferencial de *-emos*, uso frecuente de *dijon, trajon*. Con líneas grises verticales, marcamos las zonas de usos preferenciales de *dijon, trajon* y los usos frecuentes de *-emos*. Al sur, uso muy frecuente de *dijon, trajon* y uso aislado de *-emos*.

La tendencia a construir de manera paralela las formas de 1ª y 2ª p. plural del verbo *haber* (tanto en sus usos impersonales como en los personales¹¹) conforma tres tipos de analogías que, si bien se emplean comúnmente en toda la sierra de Francia, tienen también un uso preferencial con distribución norte-sur: si entre los informantes más dialectales de los pueblos del norte serrano (nuestros puntos de encuesta El Cabaco y Navarredonda de la Rinconada) se tiende al uso del doblete *hemos-heis* (con posibilidad reducida de escuchar *habemos-habéis*), en todo el sur serrano, Linares de Rio-



Fig. 4: Analogías con el verbo *haber*. Al norte, uso más frecuente de *hemos-heis*. Al sur, uso más frecuente de *habemos-habéis*. En Monsagro (líneas grises verticales), analogía *habemos-hais*.

11 Cf. 3.1. Elementos morfosintácticos con continuidad de uso en toda la comarca.

frío y Sequeros se prefiere *habemos-habéis* y es muy raro escuchar el doblete *hemos-heis* en los pueblos más meridionales. En este caso, Monsagro se desmarca con el uso preferencial de un doblete analógico completamente diferente *habemos-hais*.

En cuanto a los usos sintácticos, se pueden escuchar, únicamente en los pueblos meridionales y entre los informantes mayores, gran cantidad de usos partitivos de *de*:

- (8) Primero decían escarbar, que era quitar *de* la tierra y dejar el tronco así que se viera bien (10/04/2014, mujer, 71 años, Valero).

En el resto de la comarca solamente documentamos usos partitivos de *de* acompañando a formas cuantitativas (adverbios o determinantes) indefinidas:

- (9) *Unas cuantinas de ovejas* (11/04/2014, hombre, 77 años, Linares).

Los usos partitivos de *de* se observan también en toda Extremadura, siendo más frecuentes con las citadas estructuras encabezadas por un adverbio de cantidad o determinante indefinido (Montero Curiel, 2006: 49).

4. Isoglosas léxicas

Según Llorente Maldonado (1982: 91-92) el componente castellano era el fundamental en los años 80 (y aún más en la actualidad) en todo el contexto de las hablas salmantinas. Borrego Nieto (1999: 305) considera importantes, además, para la descripción del léxico de la provincia de Salamanca, los leonesismos (más abundantes cuanto más al oeste), los salmantinismos y los arcaísmos (que suele compartir con la provincia de Ávila y el norte de Extremadura), muy extendidos por el sur provincial. Leonesismos, salmantinismos y arcaísmos, pues, en un contexto castellano general, serán los rasgos caracterizadores del léxico de la sierra de Francia.

Otro elemento que caracteriza al léxico serrano es su diversidad: con terrenos que superan los 1700 metros¹² (el pico Hastiala en Monsagro o la peña de Francia situada en el término municipal del Cabaco), que contrastan con los valles orientados al sur de la orla montañosa, situados entre 350 y 700 metros, la vegetación y el clima diverso de la comarca implican diversas realidades, que recibirán nombres distintos. La riqueza etnológica de los diferentes pueblos serranos determina también circunstancias y hechos que le son propios a cada localidad o grupo de localidades. Si el vocabulario de la sierra de Francia cuenta con una base común que refleja una realidad semejante, también incluye una parte diversa dentro de la propia comarca, específica

¹² Todos los datos orográficos están certificados a partir del programa *google earth*, que permite conocer la altitud y latitud de cada punto geográfico elegido.

de un municipio o algunos municipios: “Cada región, incluso cada comarca o cada localidad, presenta sus propias modalidades, en la medida en que cada una utiliza ciertos vocablos y no otros para designar los hechos o cosas que le son propios. Es decir, en cada pequeña área predominan una serie de palabras particulares” (Le Men Loyer, 1996: 18).

Prestaremos atención en las páginas siguientes de este artículo a esta diversidad léxica, que no es ajena a algunos de los informantes del corpus:

- (10) Mi chico no es de aquí, es de San Martín, y yo hay cosas que no las entiendo y estamos a 20 kilómetros (09/04/2014, mujer, 27 años, Sotoserrano).

Tomaremos como principal referencia el *ALCaLe* (*Atlas Lingüístico de Castilla y León*) editado por Alvar López en 1999¹³; en el ámbito provincial salmantino, el glosario de la obra de Lamano Beneite *El dialecto vulgar salmantino* (1915) será nuestro principal apoyo diacrónico; en las ocasiones que sea necesario el contraste geográfico, recurriremos a la *Cartografía lingüística de Extremadura*, editada y constantemente actualizada por González Salgado, de la limítrofe región extremeña. Nos serviremos igualmente de las definiciones incluidas en la edición de 2014 del *DLE* (*Diccionario de la Lengua Española*), por su valor referencial panhispánico, y del *DCECH* (*Diccionario Crítico-Etimológico Castellano e Hispánico*) de Corominas y Pascual, que a la explicación etimológica y la evolución histórica suma la ubicación diatópica del uso de una gran cantidad de términos.

4.1. Léxico específico de uno o un grupo reducido de pueblos¹⁴

Las condiciones edafológicas particulares de Linares de Riofrío, Navarredonda de la Rinconada (puntos elegidos para realizar nuestras encuestas), Escorial y Rinconada de la Sierra determinan una realidad diferente al resto de pueblos serranos. Esta zona es llamada *la Calería* (Llorente Maldonado, 1976: 75) por el carácter alcalino de su suelo. Así, se documentan en estos pueblos (sobre todo en Navarredonda de La Rinconada) palabras y usos no conocidos en otros municipios serranos. En Navarredonda de La Rinconada, una *calera*, además del adjetivo gentilicio que designa a una ‘mujer natural de Navarredonda de La Rinconada o residente en dicho municipio’, es un sustantivo que alude a una ‘excavación de roca caliza y su calcinación en un

13 Salvo para la explicación de las voces *calera* y *migrano*, ausentes del *ALCaLe*.

14 Siendo tan amplio el conjunto del léxico de la zona y, por ello, los ejemplos analizables tan abundantes, no saldremos del ámbito acotado de las voces presentes en nuestro corpus de casi seis horas de grabaciones. Se pueden, pues, escuchar por la zona muchas otras voces propias de un pueblo o de un grupo de pueblos de la comarca y ajenas al resto del conjunto comarcal.

horno', acepción que no recoge el *DLE* en 2014¹⁵. El uso del término se puede observar en estas palabras de uno de nuestros informantes caleros:

- (11) Si hacía buen tiempo, hacían otras dos o tres *caleras* [...] y se llevaba la cal pa en ca Tomín: se ha llevao la cal a Salamanca, a la peña Francia (10/04/2014, hombre, 71 años, Navarredonda).

Las circunstancias geográficas particulares de Monsagro no son ajenas a los habitantes de ese municipio:

- (12) Estamos ubicaos en la sierra de Francia, orográficamente, porque luego no nos parecemos en nada culturalmente (20/10/2013, hombre, 55 años, Monsagro).

El aislamiento de Monsagro y su carácter de gozne entre las sierras de Francia y Gata también fue señalado por Llorente Maldonado (1976: 128) quien consideraba a este pueblo "más cercano al Campo de Agadones, a la Sierra de Gata", a pesar de hallarse en la vertiente oeste-suroeste de la sierra de Francia. Quizá por este aislamiento geográfico y lejanía de los pueblos limítrofes (La Alberca, El Cabaco y El Maíllo en la sierra de Francia, Serradilla del Arroyo y Serradilla del Llano en el Campo de Agadones y Casares de las Hurdes y Ladrillar en la comarca norextremeña de las Hurdes), sus elementos léxicos pueden asemejarse a los de una de las tres regiones, dos, las tres, o ninguna. Así, el uso de las palabras *molledo* ('miga de pan'), *cuscurro* o *coscurro* ('parte dura del pan redondo'), el *cuento* (equivalente a *cuscurro*) y *rebojo* ('las sobras del pan', 'la corteza') es habitual en Monsagro y toda la sierra de Francia (*ALCaLe* mapa 364, puntos de encuesta Sa 600 Linares de Riofrío y 602 Herguijuela de la Sierra) y los documentaba Lamano Beneite (1915: 355, 363, 540) como voces clásicas de toda la geografía salmantina; sin embargo, *miajón* es una palabra muy repetida en Monsagro (los ocho informantes encuestados la conocían y tres de ellos se sirvieron de ella espontáneamente) que se recoge fundamentalmente en Extremadura: en la *Cartografía* (mapa 219) de González Salgado se muestra como típica de los puntos hurdanos de encuesta Cc 100 Casar de Palomero y Cc 102 Ahigal, así como en el valle del Ambroz en Cc 200 Segura de Toro. En Monsagro, igualmente, hallamos con frecuencia para hablar del *Prunus persica* las voces *abridor* y *abridero*, denotativas, como indica el *DLE* (2014, s.v. *abridero*, 2ª acepción), de que 'se abre con facilidad y deja suelto el hueso'; por el contrario, en el resto de nuestros pueblos de referencia, así como en todos los puntos de encuesta salmantinos del *ALCaLe* (mapa 789) se prefiere, para nombrar ese fruto, el arabismo *albaricoque*.

¹⁵ Esta acepción tampoco se recoge en ninguno de los atlas lingüísticos peninsulares.

4.2. Isoglosas léxicas que dividen en dos partes la sierra de Francia

Dentro de la sierra de Francia, la familia léxica que más llama la atención a los informantes jóvenes de nuestro corpus y a los recién llegados a la zona es la referente a los *aperos de labranza y herramientas agrícolas*¹⁶, característicos de toda zona rural frente a las ciudades: las voces *zacho* ‘azada pequeña’ y *zachar* (con usos transitivos e intransitivos) ‘cavar superficialmente la tierra con el zacho’, *azadón* ‘azada grande’ o *calabozo*, palabra leonesa (DCECH, s.v. *calabozo II*) que designa un ‘instrumento de hoja acorada, ancha y fuerte, para podar y rozar árboles y matas’ (DLE, 2014) son las primeras que llegan a la mente de los jóvenes informantes y los recién llegados a cualquiera de los pueblos de la zona, como se puede observar en el siguiente ejemplo de un varón residente en Miranda del Castañar desde hace solo cinco años:

- (13) Al principio llamó la atención, porque claro decíamos *el azadón*. Decían, *el azadón*, no, *el zacho*, y [...] también, ¿cómo era eso? *El calabozo* (02/08/2014, hombre, 46 años, Miranda).

Dentro de esta familia léxica *aperos de labranza-herramientas agrícolas* es típico en toda la sierra el uso de la voz *destral*¹⁷ (ALCaLe, mapa 416), con el sentido etimológico de ‘hacha pequeña manejable con una sola mano (generalmente la diestra)’ o el más genérico de ‘hacha para cortar leña’. De este sentido genérico, generalizado entre nuestros informantes de la 1ª generación y otros informantes dialectales, parte la necesidad de nombrar a los *destrales* más pequeños que se usan o bien para cortar leña fina o para podar: en el norte de la sierra de Francia al *destral* pequeño se le llama *destrala*, femenino que ya recoge Lamano Beneite (1915: 394) como voz general salmantina con este sentido diminutivo; en el sur solo se recoge la voz *petalla*, proveniente de *petar* ‘golpear’, ‘quebrar’ en leonés y gallego¹⁸ (DCECH, s.v. *petar*), cuyo uso, además, sería específico para cortar ramas de las viñas. Usamos, pues, *destrala*, en los municipios del norte y centro serrano y *petalla*¹⁹, en los pueblos donde se cultiva la vid (en nuestros puntos de encuesta Miranda del Castañar, San Esteban de la Sierra, Sotoserrano, Valero) y en La Alberca (pueblo colindante a varios núcleos vitivinícolas serranos). El sentido preciso de *destral-petalla* (y *podón*) en los pueblos del sur serrano lo explica con claridad un informante de San Esteban de la Sierra:

16 Se recogen en diversos mapas del tomo II del *ALCaLe*; para el ámbito extremeño, podemos consultar distintos mapas de la *Cartografía* de González Salgado, fundamentalmente del 122 al 205.

17 *Destral* no figura en ningún punto de encuesta de la *Cartografía* de González Salgado (mapas 97 y 102), tampoco *destrala* ni *petalla*. Sin embargo, al igual que *coscurro-coscurro*, se documenta en el Alto Aragón y Navarra, generalmente con la forma *estral* (DCECH, s.v. *destral* y *coscorrón*).

18 Sentido parecido al del francés *peter* ‘romper’, ‘explotar’.

19 Estas pequeñas hachas pueden llevar detrás un martillo también de tamaño reducido.

- (14) El *destral* grande pa caer los árboles, la *petalla*, *petallina*, pa las parras y el *podón* pa mellinarlas bien (14/04/2014, hombre, 75 años, San Esteban).



Fig. 5: El *hacha* y el *hacha pequeña*. *Destral-destrala* (al norte) frente a *destral-petalla* (al sur).

Las voces relacionadas con la fitonimia son también diferentes y dividen la sierra en dos partes: a la menor altitud de los municipios situados en los valles del Alagón, Francia y Batuecas se le asocia una climatología más templada y benigna que permite la presencia de especies, autóctonas o cultivadas, ajenas a los municipios más altos y fríos del norte y centro de la sierra:

Al árbol que da como fruto la *granada* y a su fruto, los informantes de mayor edad y los más dialectales los pueden denominar también *migrano* y *migrana* en todo el sur serrano, siendo el origen de ambos términos la combinación de MALUM GRANATUM y MILLE GRANA 'mil granos' (DCECH, s.v. *grano*). En todos estos pueblos (incluida la mitad sur del término municipal de la Alberca, el valle de Batuecas) se cultiva el árbol y las granadas maduran correctamente. En los municipios de mayor altitud del centro y norte serrano, donde el árbol cumple funciones exclusivamente ornamentales, solo escuchamos entre nuestros informantes la voz *granado*.

El fruto de la vid es llamado en plural *uvas* en toda la geografía serrana. Sin embargo, como se puede observar a partir del AlCaLe (mapa 449, punto de encuesta Sa 202 Herguijuela de la Sierra), en el sur serrano (así como en el Bierzo, el oeste zamorano y el oeste salmantino) se utiliza, junto a *uva*, la voz *bago*²⁰. Esta palabra de uso histórico tradicional en toda la provincia de Salamanca²¹ según Lamano Beneite (1915, 270) con el sentido de 'grano de uva', 'viñedo' o 'porción grande de terreno

20 Voz que se observa también en gallegoportugués, en Canarias y, según Corominas y Pascual (DCECH, s.v. *baga*), en zonas aisladas de la sierra de Gata y Mérida en Extremadura (aunque no recoge el uso de la voz en ninguno de sus puntos de encuesta la *Cartografía* de González Salgado en los mapas 162-186 relacionados con la *uva*, *viña* y *viticultura*). El origen de *bago* 'grano de uva' sería para Corominas y Pascual el salmantinismo *baga* 'cápsula que contiene las semillas del lino', que procedería del latín BACA 'fruto (de cualquier planta)'.

21 Se documenta en el *Fuero de Salamanca* (LXV) con el sentido de 'viñedo'.

cultivado', en la sierra de Francia solo se utiliza corrientemente, según nuestros datos, en los lugares donde se cultiva la vid y en La Alberca (en los pueblos del sur).

El uso corriente, pues, de *migrano*, *migrana* y *bago* se ha conservado en los lugares donde es propio el cultivo de ambas plantas.



Fig. 6: *Uva* y *Punica granatum*. *Uva* y *granado*, *granada* al norte; *bago-uva* y *migrano-granado*, *migrana-granada*, al sur.

Hallándose la sierra de Francia cerca de la frontera medieval entre los reinos de León (al que pertenecía) y de Castilla, no es sorprendente que algunas de las isoglosas léxicas que caracterizan a las áreas lingüísticas leonesa y castellana pasen en la actualidad por el interior de nuestra comarca, dividiéndola en dos:

Siguiendo con la fitonimia, en el mapa 415 del *ALCaLe*, la voz *negrillo* para referirse al *Ulmus minor*, de tronco oscuro, se observa fundamentalmente en puntos de encuesta de las tres provincias leonesas. Del sur de Salamanca son propios los términos *negrillo* y *olmo*, observándose principalmente *negrillo* en los municipios más norteños y en Linares de Riofrío (punto de encuesta del *ALCaLe* Sa 200). Curiosamente, los lugares donde se emplea la voz *negrillo* son aquellos donde más abunda este árbol (el norte serrano incluyendo Linares de Riofrío y Sequeros). En el sur serrano y Monsagro, el *Ulmus minor* ha sido tradicionalmente un árbol ornamental que se plantaba en las plazas de los pueblos, pero no formaba, como en los términos municipales septentrionales, bosques galería en las riberas de los ríos o zonas húmedas. Junto a *negrillo* y *olmo*, el término de origen incierto *álamo* (DCECH, s. v. *álamo*) es común a todos los pueblos serranos, al igual que *chopo* para referirse al *Populus*, de tronco claro.

En relación a la fauna, los nombres que recibe la *Mustela nivalis* (*ALCaLe*, mapa 455) en las zonas tradicionalmente leonesas están contruidos a partir de la forma DŌMĪNA: *donicela*, *denonciella* y *ononsilla* son términos de la provincia de León; *dolonsilla* o *doronsilla* y *donecilla* son términos presentes en Zamora, y en Salamanca desde an-



Fig. 7: *Ulmus minor*. Al norte uso de *negrillo-álamo*, al sur *olmo-álamo*.

tigo (Lamano Beneite, 1915: 397)²². Los datos del *ALCaLe* difieren en el norte-centro de la sierra y el sur: en Linares de Riofrío se registra la forma procedente de DŌMĨNA y en Herguijuela de la Sierra se recoge la voz más común castellana *comadreja*. Nuestros datos lo confirman: en el sur serrano no solo se utiliza exclusivamente *comadreja*, sino que ni siquiera los informantes más dialectales conocen la forma *dolonsilla/doronsilla*, como se observa en estos dos ejemplos:

- (15) (a) E²³: - ¿Y animales salvajes? Le dice a usted algo la *doronsilla*. ¿Sabe lo que es?
 I: - No, no sé.
 E: - ¿O *comadreja*? ¿Cómo dicen
 I: - Bue, *comadreja*s hay pocas, la verdad (10/04/2014, hombre, 79 años, Miranda).
 (b) E: -Y otros animalillos: *doronsillas*. ¿Tú sabes lo que es una *doronsilla*? ¿O no?
 I: - No sé, no sé, yo...
 E: - No sabes lo que es. *Comadreja* sí que...
 I: - ¡Ah! Eso sí (10/04/2014, hombre, 39 años, Valero).

En relación a la orografía, destaca también el uso diferencial del doblete *cerro-teso*. El *ALCaLe* (mapa 218) muestra una elección preponderante de la forma *teso* en las zonas leonesas; sin embargo en los dos puntos de encuesta de la sierra de Francia (200 Linares de Riofrío, 202 Herguijuela de la Sierra), se prefiere la forma *cerro* para referirse a una elevación suave del terreno. Nuestras encuestas van de la mano del *ALCaLe*, en

²² Fernández-Ordóñez (2011: 27) y Pato Maldonado (2011: 49) recogen las formas *denociña*, *doninha*, *donesinha* como propias del gallegoportugués.

²³ Utilizamos las abreviaturas E (encuestador), I (informante) en los ejemplos dialogados.



Fig. 8: *Mustela Nivalis*. Al norte, *doronsilla* o *dolonsilla*; al sur, *comadreja*.

el sentido que no se empleó la forma *teso* en Linares de Riofrío, Sequeros, Monsagro y el sur serrano. En el norte de la orla montañosa, se observan las dos formas, tanto *cerro* como *teso*. *Teso* está presente en los pueblos situados al norte de la peña de Francia tanto en la toponimia (en la oronimia del término municipal de Aldeanueva de la Sierra, situado en el norte serrano, existen numerosos *tesos* como *el teso de las Zorreras*, *teso de Domingo Benito*, o *la Cruz del teso*) como en el habla espontánea, como se puede observar en este ejemplo de uno de nuestros informantes caleros:

- (16) Salían [...] unos bandos de perdices entre esos *tesos* que anublaban el sol (10/04/2014, hombre, 71 años, Navarredonda).

¿Cuál es, entonces, la distribución léxica de los nombres de elevaciones orográficas en la zona norte y en el sur de la sierra?

En el sur, Linares, Monsagro y Sequeros: *cerro* tiene el sentido de ‘elevación de tierra aislada menos considerable que una montaña’ que, según Corominas y Pascual (DCECH), deriva del etimológico ‘lomo, espinazo, pescuezo de los animales, en particular el toro’; *montaña* se utiliza para hablar de elevaciones del terreno más grandes; *pico* denomina a las montañas escarpadas, siendo *el Pico*, por antonomasia, *el pico Cervero* (el punto más alto, con sus 1465 metros, de la sierra Mayor o de Tamames); *peña* es ‘una elevación orográfica, pequeña o grande, en cuya cima hay una formación rocosa importante’, siendo *la Peña*, por antonomasia, *la peña de Francia*. Junto a estos términos, *monte* designa una ‘elevación del terreno’ sin precisar su altura ni sus condiciones geológicas o edafológicas.

En el norte de la peña de Francia y el norte de la sierra Mayor: *teso* tiene exactamente el valor que le atribuye el DLE (2014, 2ª acepción) de ‘colina baja que tiene alguna extensión llana en la cima’; *cerro* es más alto que *teso*, como se puede ver en la altitud de los orónimos (en el mismo municipio que antes nos sirvió de ejemplo por la abundante presencia en su oronimia de la voz *teso*, Aldeanueva de la Sierra, *el teso de las Zorreras* o *el teso de Domingo Benito* están a una altitud de 1040-1050 metros y

la Cruz del teso no llega a 1020 metros; frente a estas pequeñas elevaciones, el cerro de la Corona se eleva 1285 metros sobre el nivel del mar); el término *montaña* designa grandes altitudes (por ejemplo las grandes moles de la sierra de Béjar, que se perciben de lejos) ajenas a la realidad orográfica de las sierras de Francia, Quilamas o Mayor (ningún informante lo utilizó para hablar de un orónimo local); en el resto de la nomenclatura, los municipios del norte coinciden con los del sur: tanto *pico*, como *peña* y el indeterminado *monte* tienen la misma distribución.

5. Conclusión

Si bien la sierra de Francia cuenta con muchos elementos comunes que dan una cierta unidad lingüística a la zona, las diferencias entre los vernáculos de los diferentes pueblos permiten hacer subdivisiones lingüísticas que coinciden con las geográficas.

En primer lugar, los pueblos orientados al sur de la orla montañosa (en nuestras encuestas La Alberca, Miranda del Castañar, Sotoserrano, San Esteban de la Sierra y Valero) tienen una base fonética, morfosintáctica y léxica común que nos permite caracterizarlos como una comunidad de hablantes. En todas las isoglosas trazadas, estos pueblos se mantienen juntos. Desde el punto de vista geográfico, la mayor parte de sus términos municipales se halla a baja altitud (por debajo de los 700 metros); esta reducida altitud, unida a una orientación sur, les permite compartir un clima más templado asociado a unos cultivos hortofrutícolas determinados y haber mantenido a lo largo de la historia lazos fuertes de proximidad con los pueblos del norte extremeño.

En segundo lugar, los pueblos situados al norte de la peña de Francia y de la sierra Mayor (entre ellos nuestros puntos de encuesta Navarredonda de la Rinconada y El Cabaco) también tienen una base fonética, morfosintáctica y léxica común que nos permite caracterizarlos como una comunidad de hablantes. Estos municipios se han mantenido igualmente juntos en todas las isoglosas trazadas, dejando aparte el dominio léxico de la *cal* donde hay elementos específicos y propios de los pueblos de la Calería (Escorial, Navarredonda de la Rinconada y Rinconada de la Sierra). Del mismo modo, desde el punto de vista geográfico, sus términos municipales se hallan por encima de los 950 metros; por esta considerable altitud, unida a una orientación norte, comparten un clima más fresco. Como el norte de todos estos núcleos es llano, históricamente se han dedicado al cultivo del cereal, oficio completamente ajeno a los municipios meridionales, y han mantenido (y mantienen) mejores y más fáciles contactos con los pueblos situados más al norte y con la propia capital provincial. Los propios habitantes de la zona norte no se consideran serranos, como comenta un informante del Cabaco²⁴:

24 Curiosamente en el término municipal del Cabaco se encuentra la peña de Francia y su santuario mariano, referente turístico y religioso de toda la comarca.

(17) Aquí no se dice Cabaco serrano, aquí no (17/10/2013, mujer, 77 años, El Cabaco).

En tercer lugar, pueden ser considerados como transición entre las dos zonas Linares, Sequeros, que pueden integrarse dentro de las isoglosas junto a los pueblos meridionales o a los septentrionales, y el resto de municipios serranos que se encuentran en el corazón de la sierra y no tienen una orientación particular.

Monsagro, que se halla dentro de la zona de transición al compartir isoglosas con los municipios norteños y con los del sur, tiene especificidades suficientes como para ser considerado aparte, transición entre el norte y sur de la sierra de Francia, entre las sierras de Gata y Francia y entre el sur salmantino y las Hurdes. Su aislamiento secular y la lejanía con los municipios limítrofes lo convierten en un enclave particular.

Nuestros datos han confirmado, contrastado, especificado y actualizado las impresiones hechas públicas desde 1976 por Llorente Maldonado, primer lingüista que observó las diferencias lingüísticas (fundamentalmente las fonéticas), etnológicas y culturales de las dos vertientes de la sierra de Francia y el carácter particular del pueblo de Monsagro: para Llorente Maldonado (1976: 96) Linares de Riofrío sería, “viniendo del Campo de Salamanca, el primer pueblo que puede ser considerado lingüística y etnológicamente serrano, o por lo menos no charro” y Monsagro (Llorente Maldonado 1976: 128), tal como expresan repetidamente los propios monsaqueños, un caso aparte, gozne entre la sierra de Gata, Francia y las Hurdes.

Bibliografía

- ALVAR LÓPEZ, Manuel (1999): *Atlas lingüístico de Castilla y León (ALCaLe)*. Salamanca: Junta de Castilla y León.
- BORREGO NIETO, Julio (1996): "Leonés", en Manuel Alvar López (ed.): *Manual de dialectología hispánica I, El español de España*. Barcelona: Ariel, 139-158.
- BORREGO NIETO, Julio (1999): "Salamanca en el conjunto de las hablas de Castilla y León". *Revista Provincial de Estudios*, 43, 297-320.
- COROMINAS, Joan y José Antonio PASCUAL (2012): *Diccionario Crítico-Etimológico Castellano e Hispánico (DCECH)*. Madrid: Gredos (cd.-rom).
- EGIDO LÓPEZ, Teófanos (2005): *Historia de las diócesis de España: Ávila, Salamanca y Ciudad Rodrigo* (vol. VIII). Biblioteca de autores cristianos.
- FERNÁNDEZ-ORDÓÑEZ, Inés (1994): "Isoglosas internas del castellano. El sistema referencial del pronombre átono de tercera persona". *Revista de Filología Española*, 74, 71-125.
- FERNÁNDEZ-ORDÓÑEZ, Inés (2011): "El norte peninsular y su papel en la historia de la lengua española", en Sara Gómez Seibane y Carsten Sinner. (eds.): *Estudios sobre tiempo y espacio en el español norteño*, 23-68.
- FERNÁNDEZ-ORDÓÑEZ, Inés (2005-...): *Corpus Oral y Sonoro del Español Rural (COSER)* [en línea], disponible en <www.uam.es/coser> [consultado en enero de 2016].
- FRANCISCO SÁNCHEZ, Gonzalo (2015): "Formas y usos verbales vernáculos en la sierra de Francia (sur de Salamanca): analogías, cambio fonológico, rasgos arcaicos". *Anuario de Estudios Filológicos*, 38, 73-91.
- FRANCISCO SÁNCHEZ, Gonzalo (2016): "El posesivo tónico precedido de artículo en la sierra de Francia (sur de Salamanca) y zonas próximas. El presunto islote hurdano". *Revista de Investigación Lingüística*, 19, en prensa.
- GARGALLO GIL, José Enrique (2004): *Habla y cultura popular en el Rincón de Ademuz*. Madrid: CSIC.
- Gazeta de Madrid [en línea] disponible en <<https://www.boe.es/buscar/gazeta.php>> [consultado en febrero de 2016].
- GONZÁLEZ SALGADO, José Antonio (2005-...): *Cartografía lingüística de Extremadura* [en línea], disponible en <www.geolectos.com> [consultado en 2015].
- HEAP, David (2001): *Atlas Lingüístico de la Península Ibérica (ALPI)* [en línea], disponible en <<http://westernlinguistics.ca/>> [consultado en enero-febrero de 2016].
- HERRERO INGELMO, José Luis (1996): "El habla de Santibáñez de la Sierra (Salamanca). Notas léxicas". *Anuario de Estudios Filológicos*, 19, 289-302.
- INE (Instituto Nacional de Estadística) [en línea], disponible en <<http://www.ine.es/nomen2/index.do>> [consultado en diciembre de 2015].

- LAMANO BENEITE, José (1915): *El dialecto vulgar salmantino*. Salamanca: Diputación de Salamanca.
- LLORENTE MALDONADO, Antonio (1976): *Las comarcas históricas y actuales de la provincia de Salamanca*. Salamanca: Centro de Estudios Salmantinos.
- LLORENTE MALDONADO, Antonio. (1982): “El habla de Salamanca y su provincia”. *Boletín de la Asociación Europea de Profesores de Español*, 26, 91-100.
- LLORENTE MALDONADO, Antonio y María Rosario LLORENTE PINTO (2003): *Toponimia salmantina*. Salamanca: Diputación de Salamanca.
- MALALANA UREÑA, Antonio (2009): “El contexto de los recintos amurallados románicos en los enclaves de frontera durante los s. XII y XIII”, en Manuel Alejandro Rodríguez de la Peña (coord.): *Hacedores de frontera. Estudio sobre el contexto social de frontera en la España medieval*. Madrid: Fundación San Pablo CEU, 205-344.
- MARTÍN, José Luis y Javier COCA (eds.) (1987 [s. XII-XIII]): *Fuero de Salamanca*. Salamanca: Diputación de Salamanca.
- MENÉNDEZ PIDAL, Ramón (1976 [1926]): *Orígenes del español. Estado lingüístico de la Península hasta el s. XI*. Madrid, Espasa/Calpe.
- MÍNGUEZ FERNÁNDEZ José María (1997): “La repoblación de los territorios salmantinos”, en José Luis Martín Rodríguez (dir.) y José María Mínguez Fernández (coord.): *Historia de Salamanca II. Edad Media*. Salamanca: Centro de Estudios Salmantinos, 13-74.
- MONTERO CUIEL, Pilar (2006): *El extremeño*. Madrid: Arco/Libros.
- MORENO FERNÁNDEZ, FRANCISCO (coord.) (1996-...): *Proyecto para el Estudio Sociolingüístico del Español de España y América (PRESEEA)* [en línea], disponible en <<http://preseea.linguas.net/>> [consultado en noviembre de 2015]
- PATO MALDONADO, Enrique (2004): “Los perfectos fuertes analógicos en español”, en Manuel Trinidad Martín (ed.): *Actas del congreso internacional APLEx*. Cáceres: Editora regional [en línea], disponible en <http://www.lllf.uam.es/coser/publicaciones/enrique/4_es.pdf> [consultado en enero de 2016].
- PATO MALDONADO, Enrique (2011): “Sobre geografía léxica española: distribución y áreas léxicas de la mustela”. *Dialectología: revista electrónica*, 6, 45-53 [en línea] disponible en <<http://www.raco.cat/index.php/Dialectologia/article/view/226396>> [consultado en noviembre de 2015].
- PENSADO RUIZ, Carmen (2001): “A propósito de la pérdida de la preposición «de» en algunos topónimos”, en José Antonio Bartol Hernández (coord.): *Nuevas aportaciones al estudio de la lengua española: investigaciones filológicas*, 49-58.
- RAE (2014): *Diccionario de la lengua española*. Madrid, Espasa/Calpe.

- SÁNCHEZ ALBORNOZ, Claudio (1966): *La despoblación y repoblación de los Extrema Durii, Despoblación y repoblación del valle del Duero*. Buenos Aires: Facultad de Filosofía y letras.
- TORRENS ÁLVAREZ, María Jesús (2007): *Evolución e historia de la lengua española*. Madrid: Arco/Libros.
- SÁNCHEZ HERRERO, José (coord.) (2014): *Historia de las diócesis de España: Coria, Cáceres, Plasencia, Mérida, Badajoz* (vol. XI). Biblioteca de autores cristianos.
- SÁNCHEZ ROMO, Raquel (2010): *Estudio lingüístico del sur de la provincia de Ávila: La aspiración*. Salamanca: Universidad.

Fecha de recepción: 15/02/2016
Fecha de aceptación: 25/10/2016